MUNIBE (San Sebastián)

Sociedad de Ciencias Naturales **ARANZADI** Año XXIII - Número 1 - 1971. Páginas 125-154

La industria lítica del yacimiento de Budiño (Pontevedra, España)

(Este estudio se ha realizado gracias a una beca de la «Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research»)

MARIA DOLORES ECHAIDE

Las Gándadas de Budiño (Municipio de Porriño) se hallan situadas a orillas del río Louro, afluente del Miño por la derecha, en el NW de España (Fig. 1).

Aunque desde hace tiempo se han recogido muchos instrumentos líticos en la región del Bajo Miño el yacimiento de Budiño es el primero que ha sido excavado, estudiado y datado en esta zona. Los trabajos de campo, al E de la carretera de Vigo a Tuy, a la altura del mojón que marca el kilómetro 20, se llevaron a cabo durante el verano de 1963 bajo la dirección de Emiliano Aquirre (1).

Las piezas que aquí se estudian provienen de la inferior de las dos capas coluviales que reposan sobre la terraza aluvial del Louro y que son las que representan garantías de no estar removidas (1, Págs. 9 y 2, Pág. 430).

Las materias primas empleadas en este conjunto industrial son el cuarzo y la cuarcita (el primero, filoniano, se encuentra en la localidad y la segunda a pocos kilómetros en las terrazas del Miño (1, Págs. 12, 13), tanto bajo la forma de cantos o de bloque. La proporción de su uso está bastante equilibrada, 59% de cuarzo frente a 41 de cuarcita, pero este equilibrio no se mantiene dentro de los tipos más importantes numéricamente. Los bifaces son en su mayoría de cuarcita (79%), sin embargo éste es el único grupo donde domina como materia prima. La superioridad del cuarzo es patente en los picos (100%), «galets aménagés» (73%), raederas, raspadores y perforadores.

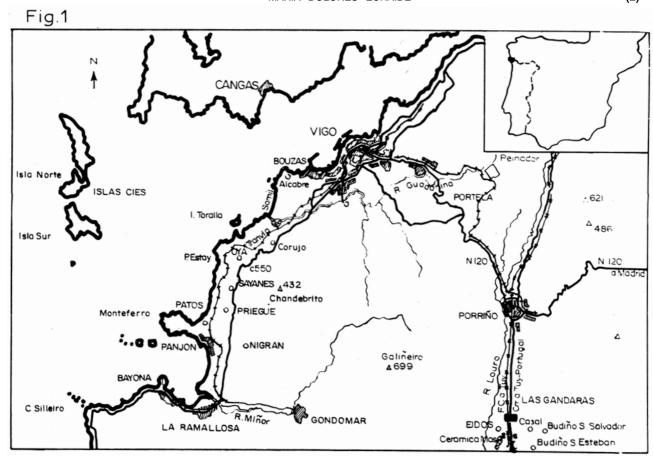


Fig. 1. Situación del yacimiento. (De Aguirre 1964.)

Desagraciadamente el material recogido no es abundante, además algunas piezas en cuarzo son de difícil interpretación y su lectura a veces dudosa. El conjunto ofrece un aspecto arcaico y a menudo atípico. El grupo más importante es el constituido por bifaces (por llamarlos de alguna manera conocida, pues la mayoría están trabajados parcialmente), triedros, picos, «hachereaux» y «galets aménagés», conjunto de 96 piezas que constituyen el 66% de los útiles. El resto de la industria, mucho más atípico, consta solamente de 49 piezas.

Es interesante la relativa abundancia de bifaces y de «galets aménagés», así como la de los perforadores (los útiles más típicos del segundo grupo). Por el contrario, frente a este conjunto de 145 útiles y de 21 núcleos se recogieron solamente 155 lascas no transformadas.

BIFACES

En su mayor parte son piezas sobre canto (en el 46% del total se ha tallado el canto mismo y el 25% se trata de lascas de canto retocadas más tarde) donde, con una sola excepción, se ha conservado parte de la superficie natural del canto o del bloque en 1) la base o parte de ella y, o, 2) una cara y parte de la otra o la parte central de las dos.

Son ejemplares que no encajan bien entre los tipos clásicos y podrían, basándose en sus partes reservadas, ser clasificados como sigue (Fig. 2):

1.—Base reservada en su totalidad.

- 1. Base y una cara reservadas, quedando la otra total o parcialmente tallada.
- 2. Base y parte central de ambas caras reservadas.
- 3. Base y parte de una cara reservadas.
- 4. Base reservada, ambas caras talladas (o superficie o superficies de lascado).

2.—Base parcialmente réservada.

- 1. Una cara enteramente reservada, la otra enteramente tallada.
- 2. Parte basilar de una cara parcialmente reservada, la otra enteramente tallada.
- 3. Talla total o presencia de una pequeña playa cortical.
- 4. Diversos.

Según esta clasificación los bifaces de Budiño se distribuirán como se muestra en la Fig. 2.

La superioridad numérica de la variedad 2, basada en la de la 2.2, es manifiesta. Este grupo es el que presenta más ejemplares sobre lasca, y como casi se podía esperar por su «débitage» o su talla, la que ofrece el conjunto más esbelto (L 126 mm., A 77 mm., e 39 mm. frente. a 120, 74 y 40 del conjunto de los bifaces).

Las extremidades son muy variadas y aunque la más repetida es la redondeada (33%) las hay en bisel (3, Pág. 124), apuntadas, etc. Entre las variedades 1 y 2 se encuentran éstas y, además, en espátula, en hocico, ojivales y de corte trasversal.

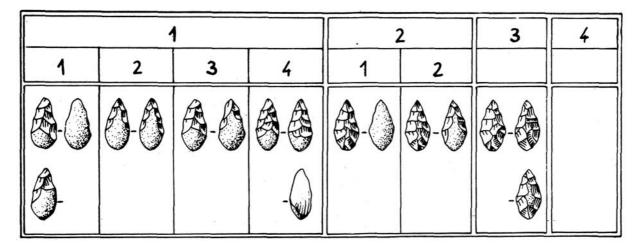


Fig. 2. Clasificación de bifaces.

La figura 3 muestra la cara trabajada y el perfil de un bifaz parcial, sobre canto de cuarcita, de la variedad 1.1. Es una de las piezas de mayor tamaño (L 184 mm., A 107 mm., e 58 mm.) en la que la cara no figurada y la base son enteramente corticales. La otra cara presenta una amplia talla a grandes lascas, talla que ha sido corregida a lo largo de los dos tercios basilares del borde derecho (tipo raedera) y en una escotadura del izquierdo. El corte trasversal de la parte terminal presenta varias huellas de utilización y, en la base, algunas que podrían hacer pensar en su uso como percutor.

Otro bifaz parcial, sobre canto de cuarcita, cuya base y parte de una cara están reservadas, está representado en la figura 4 y clasificado dentro de la variedad 1.3. La cara no reservada está tallada a muy grandes y profundas lascas mientras que la otra conserva una parte cortical y presenta una talla cuidadosa, de lascas más pequeñas, en ambos bordes y en la

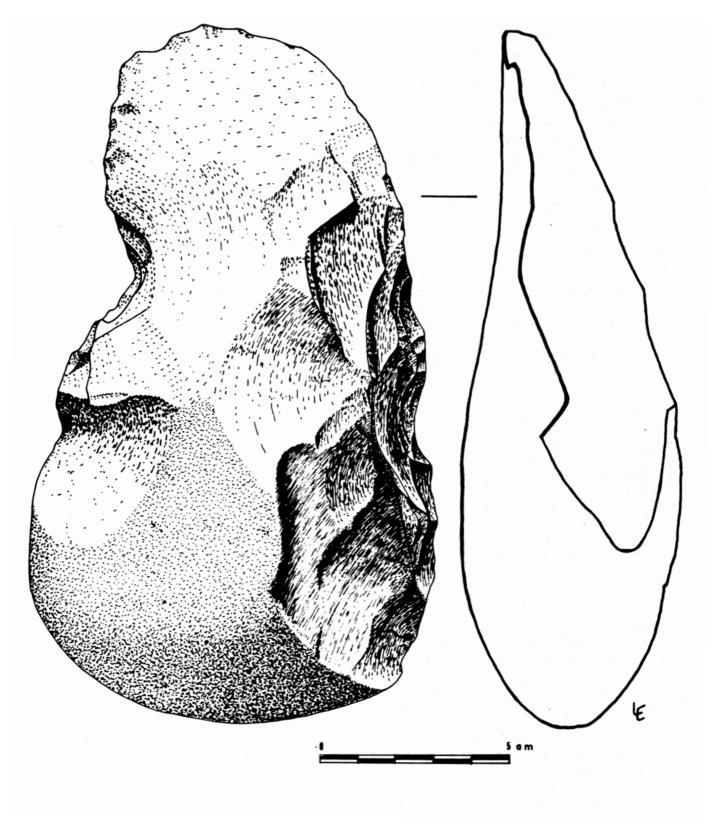


Fig. 3. Bifaz de la variedad 1.1, sobre canto de cuarcita.

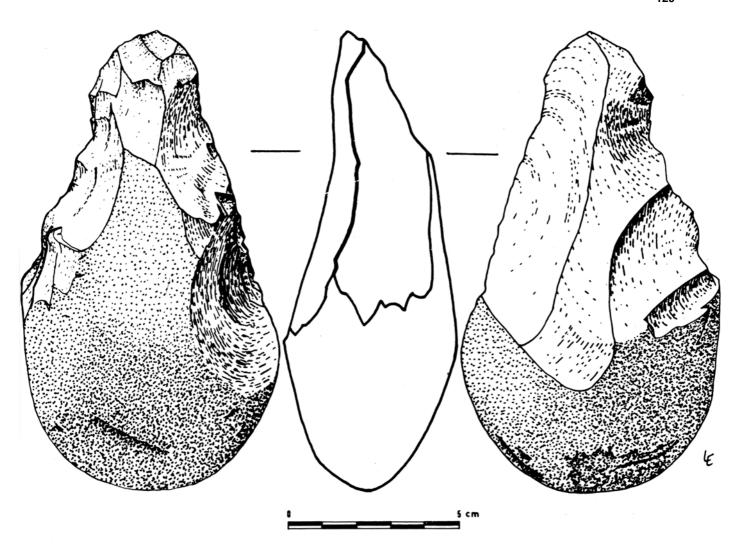


Fig. 4. Bifaz de la variedad 1.3, sobre canto de cuarcita.

parte terminal, que forma un hocico bastante marcado. Esta pieza, por las señales visibles en su base, también pudo ser utilizada como percutor.

Dentro todavía del mismo grupo tenemos en la figura 5 un bifaz, sobre lasca de un canto de cuarcita, de la variedad 1.4. Sobre la cara superior se aprecia una playa cortical bastante grande en la base. La parte central de esta cara presenta la huella de una lasca desprendida con anterioridad a la separación de la que iba a formar, después del retoque oportuno, el útil actual. Este retoque es bifacial a lo largo del borde izquierdo, en la extremidad y en casi los 2/3 distales del derecho, mientras que en el tercio proximal es inverso. Presenta la característica de ser muy plana en su mitad distal.

A la variedad 2.2 pertenece la pieza representada en la figura 6. Es una pieza de buen tamaño (L 144 mm), sobre canto de cuartita, muy bien trabajado. El borde derecho de la cara más elaborada presenta una retalla cuidadosa, en parte escaleriforme. La extremidad terminal (con señales de utilización) es trasversal.

Fig. 5. Bifaz de la variedad 1.4, sobre lasca de canto de cuarcita.

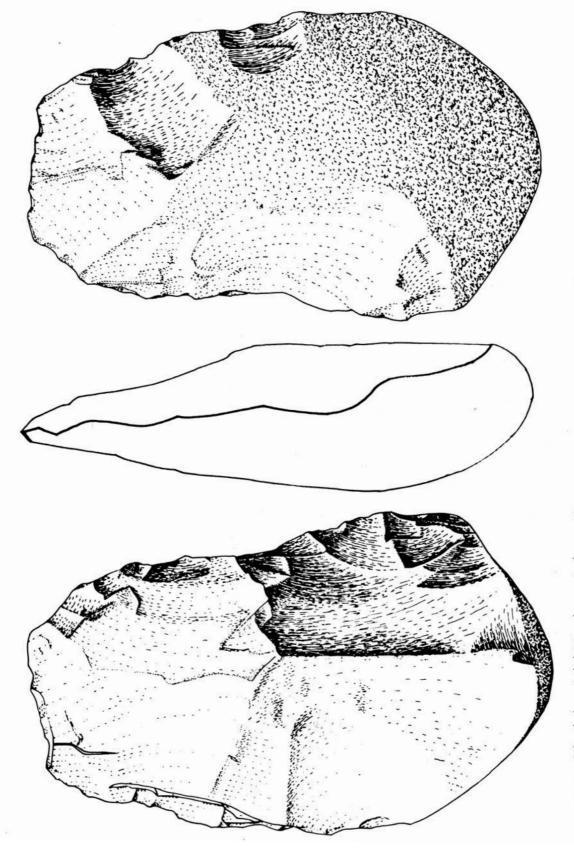


Fig. 6. Bifaz de la variedad 2.2, sobre canto de cuarcita.

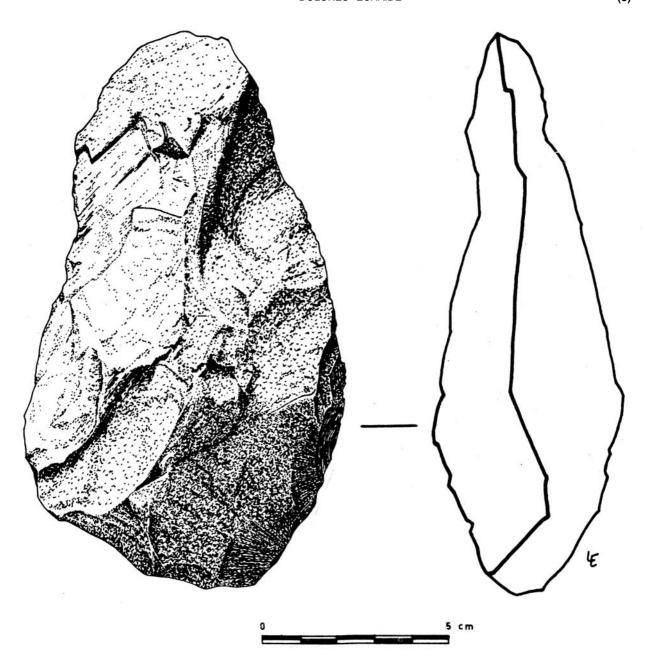


Fig. 7. Bifaz de la variedad 3, sobre fragmento de bloque de cuarzo.

Finalmente, en la figura 7 se representa un ejemplar de la variedad 3, un bifaz sobre fragmento de bloque de cuarzo con bandas micáceas. Ambas caras están talladas quedando solamente una pequeña parte cortinal en la zona basilar. La extremidad es redondeada y la base algo apuntada.

TRIEDROS

En el nivel estudiado hay solamente cinco, dos en cuarzo y tres en cuarzita. Son de buena factura, alargados y elegantes. Tres de ellos conservan dos lados naturales y la talla se reduce a lo indispensable. Dominan las extremidades trabajadas sólo en dos direcciones de percusión.

La figura 8 representa un ejemplar sobre canto de cuarcita, en el que dos lados naturales forman ángulo recto. El tercero está formado por una talla hábil y cuidadosa, a grandes lascas. La sección, trapezoidal en la parte central de la pieza se convierte en triangular en su extremidad, cuyo ápice está retallado en una sola dirección.

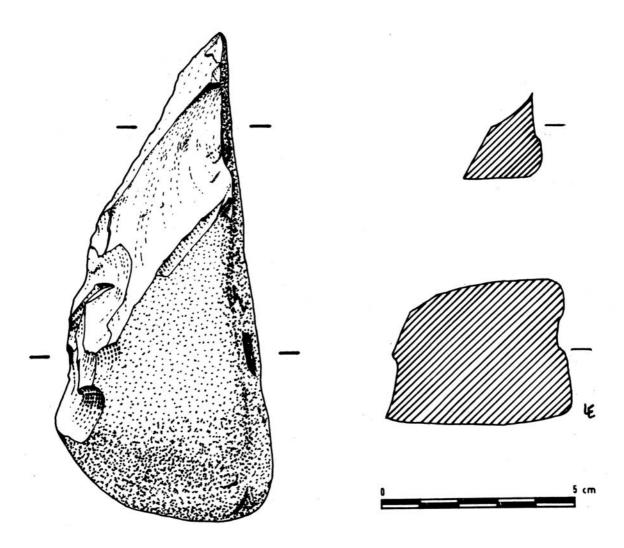


Fig. 8. Triedro con dos lados naturales, sobre canto de cuarcita.

Otro ejemplar sobre canto de cuarcita (Fig. 9) presenta dos caras talladas a grandes lascas conservando la superficie cortical en la base. La tercera cara (no figurada), lisa, sigue un plano natural o litoclasa de la materia prima y se ha formado con posterioridad a las otras dos, se puede ver que los golpes que hicieron saltar a la mayoría de las lascas que forman las otras dos caras vienen desde cierta distancia, fuera del borde actual de la pieza. Se puede además apreciar la presencia de «arrachements» en los bordes de la cara lisa.

PICOS

Grupo compuesto por 15 piezas, espesas (Indice Seccional 69, frente a 54 en los bifaces). Todas ellas están talladas en cuarzo, sobre bloque o fragmento natural de bloque más que sobre lasca (?) o canto. Las puntas triédicas dominan sobre las trapezoidales y entre las primeras, diez en número, hay cuatro con una talla de la parte apical que los hace parecer grandes perforadores.

«HACHEREAUX»

Se incluyen aquí exclusivamente aquellas piezas que responden a la definición de J. Ti-xier (4), y no los bifaces de corte trasversal. Forman un grupo de 11 piezas, 6 del tipo 0, 3 del 2, un «coup de tranchet» (cf. Nota) y otro sobre lasca Jano, en cuarzo y cuarcita en proporción equilibrada.

Las medidas máximas de las medidas las da el tipo O (L 127 mm., A 81 mm. y e 45 mm., frente a 120, 81 y 41 del conjunto), sin embargo el espesor más repetido, tanto en el tipo O como en el conjunto, es entre 35 y 40 mm.

La dirección de percusión más empleada para la obtención de las lascas es la aplicada desde el cuadrante SE, según se mira la pieza por su superficie de lascado. Optenida la lasca se procede al retoque de la base y bordes, pero este trabajo se reduce al mínimo pues, en más de la mitad de los casos, el cortex, o una superficie natural, ocupan parte del perímetro retocable. Cuando existe retoque éste es, en la mayoría de los casos, inverso.

Predominan los cortes convexos y rectilíneos, en general en el eje o inclinados hacia la derecha.

La figura 10 representa un «hachereaux» tipo O, sobre lasca de canto de cuarcita. Ha sido percutido desde el E y conserva su talón cortical y parte del bulbo. La cara superior, no figurada, es enteramente cortical mientras que la inferior presenta huellas de un retoque cuidadoso, que en su borde izquierdo es corto, escaleriforme, tipo raedera. El corte, convexo y en el eje, muestra huellas de utilización sobre ambas caras y la base otras que hacen pensar en su posible uso como percutor. Pieza muy espesa (IS 62).

En la figura 11 otro, sobre lasca de bloque de cuarzo, con talón facetado, ancho. Conserva tanto el punto de percusión (orientación S-SE) como el bulbo. Una de las superficies de la cara superior, natural, al encontrarse con la superficie de lascado forma un corte rectilíneo, muy ligeramente inclinado a la izquierda. La base triangular y plana, está formada por el talón, y es suficientemente ancha como para poder mantener la pieza en equilibrio sobre ella. Todas las huellas sobre la cara superior corresponden a las lascas obtenidas con anterioridad al «débitage». Ausencia de retoque.

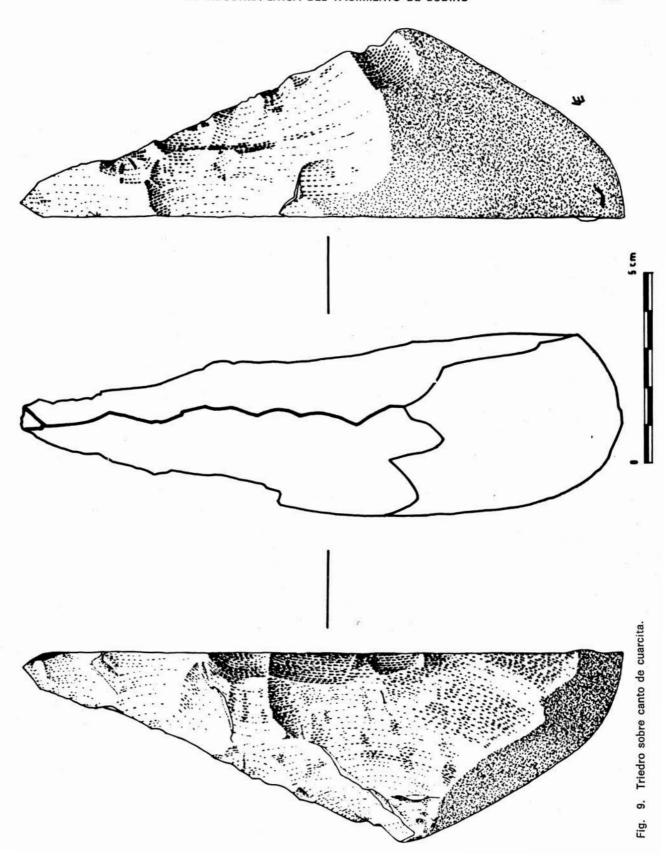
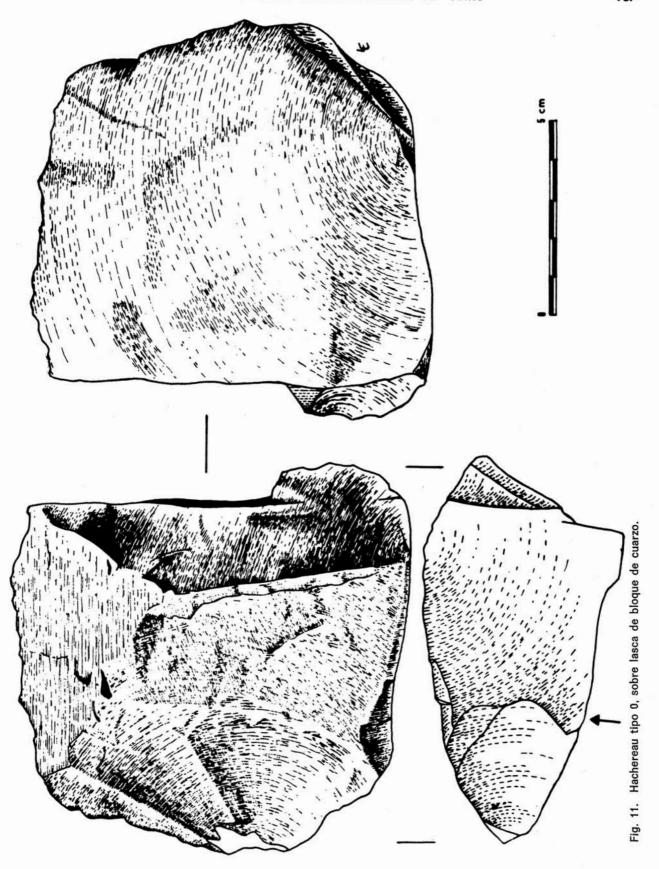


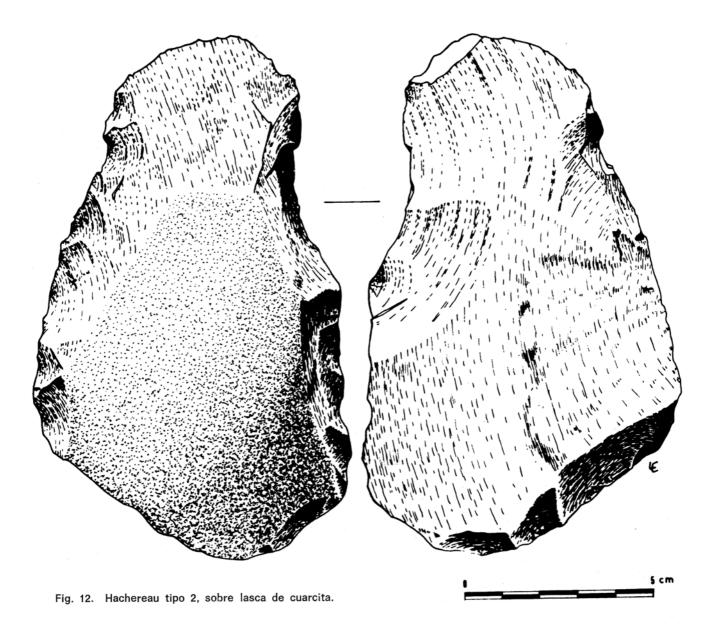


Fig. 10. Hachereau tipo 0, sobre lasca de canto de cuarcita.



Un ejemplo del tipo 2 es el representado en la figura 12. En este caso la percusión proviene probablemente del E, pero el talón ha desaparecido, aunque conserva, en parte, un bulbo muy plano. La cara superior, en gran parte cortical, muestra las huellas de cuatro lascas anteriores. El retoque es bastante importante, y afecta a ambos bordes y a la base. El inverso es en general más plano, amplio y difuso. Es una pieza delgada cuya técnica es similar a la usada en muchos bifaces de la variedad 2.

El único ejemplar sobre lasca Jano (Fig. 13) está obtenido sobre canto de cuarcita cuya superficie cortical ocupa casi toda la base. La primera superficie de lascado presenta talón cortical con el punto de percusión situado en dirección SW y se pueden observar en ella los negativos de, al menos, dos lascas anteriores. En la segunda cara el talón (que estaba situado al E) ha desaparecido con el retoque. Hay también un retoque visible sobre el borde derecho y sobre la mitad de la base de la superficie primera. El corte, con numerosas huellas de utilización, es prácticamente rectilíneo y algo inclinado a la izquierda.



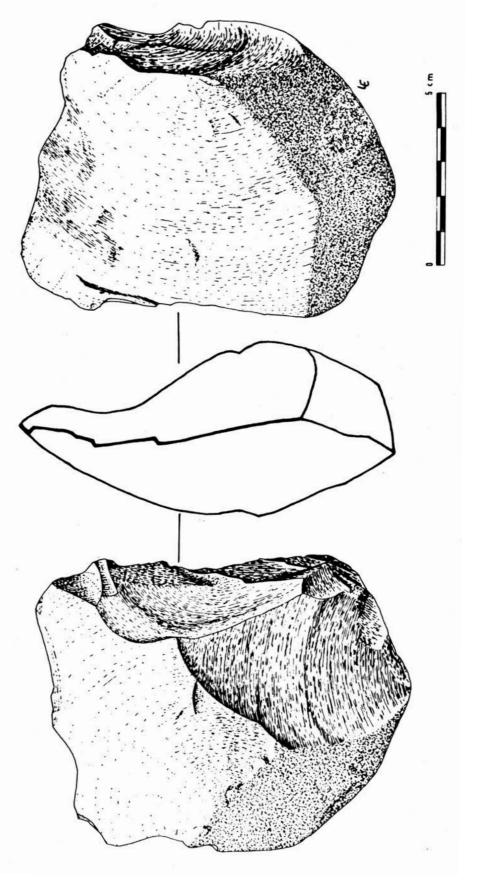


Fig. 13. Hachereau sobre lasca Jano de canto de cuarcita.

«GALETS AMÉNAGÉS,

Forman los cantos un grupo relativamente numeroso, en total 26 piezas en cuarzo y cuarcita.

Clasificados según L. Ramendo (5) hay dos ejemplares de la serie O (galets fendus), cinco de la 1 (taille uniderectionelle), ocho de la 2 (taille bidirectionelle) y once de la 3 (taille multidirectionelle), mayor número de ejemplares cuanto más complicado o trabajado es el tipo. El empleo del cuarzo supera al de la cuarcita (73%) y en la serie 3 no hay ninguna pieza en esta materia.

En la figura 14 se representa un ejemplar de la serie 1, sobre canto alargado de cuarcita,

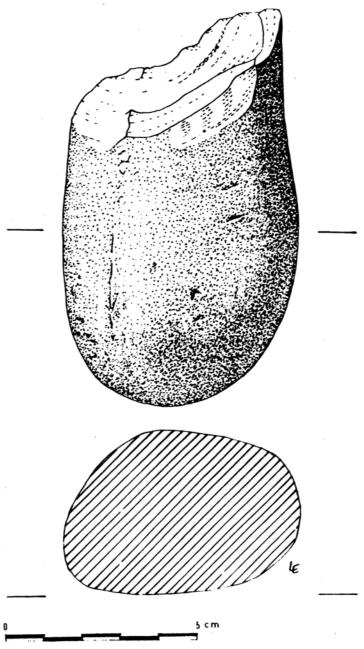


Fig. 14. Canto de la serie 1, en cuarcita.

donde se ven los negativos de varias lascas, el último de los cuales forma, con la superficie natural del canto, el corte. Se pueden apreciar huellas de utilización en su mitad derecha.

De gran tamaño, también de la primera serie, es el de la (Fig. 15), sobre canto de cuarcita ligeramente alargado y bien redondeado. La talla es unidireccional. Sobre la cara no trabajada hay huellas de utilización bien marcadas. Gran parte de esta segunda cara está afectada por la huella de una enorme lasca, quizá accidental, quizá de adelgazamiento de la pieza o uso de ella como núcleo.

La pieza representada en la figura 16 es de talla bidireccional, con corte amplio. La talla de la cara representada en la izquierda es bastante abrupta, mientras que la otra es relativamente plana. La superficie cortical en la base muestra huellas de machacamiento.

NUCLEOS

En los 21 ejemplares que se recogieron en este nivel los hay discoidales, ovales, globulosos e informes, habiéndose utilizado el cuarzo y la cuarcita en igual proporción. Sin embargo los cuatro ovales son de cuarcita y seis de los ocho globulosos de cuarzo.

Las lascas han sido obtenidas de manera desordenada y sin preparación especial. De ellos ocho son corticales y en trece se puede observar una pequeña preparación, pero no se puede decir que haya ningún plano de percusión de preferencia. Hay un ejemplar prismático, utilizado probablemente sobre yunque, y otro sobre lasca.

Un ejemplo, de los más claros, es el de la figura 17.

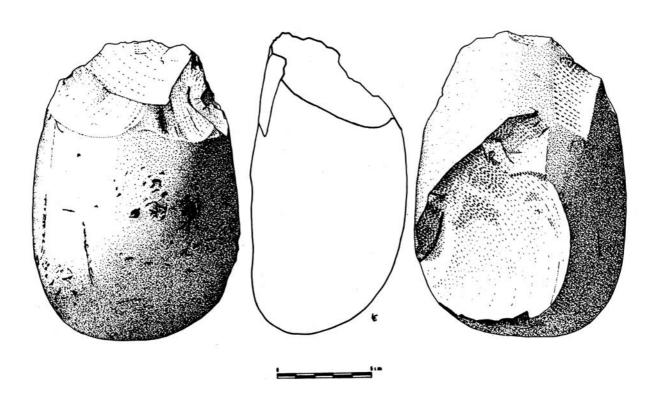


Fig. 15. Canto de la serie 1, cuarcita. Representado en la mitad de su tamaño natural.

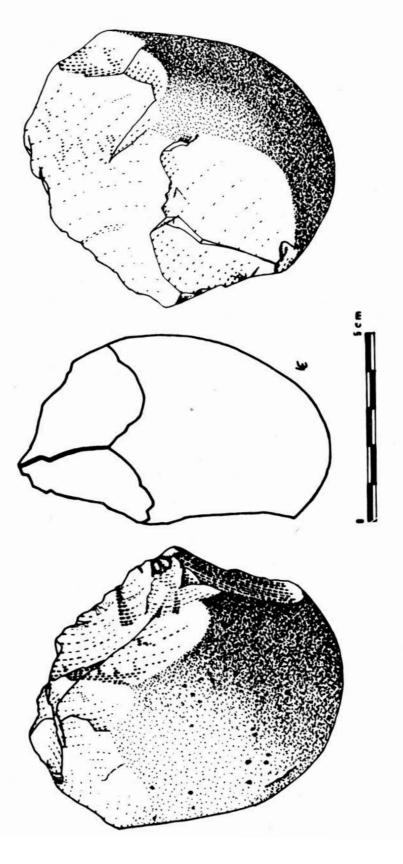


Fig. 16. Canto de talla bidireccional, cuarcita.

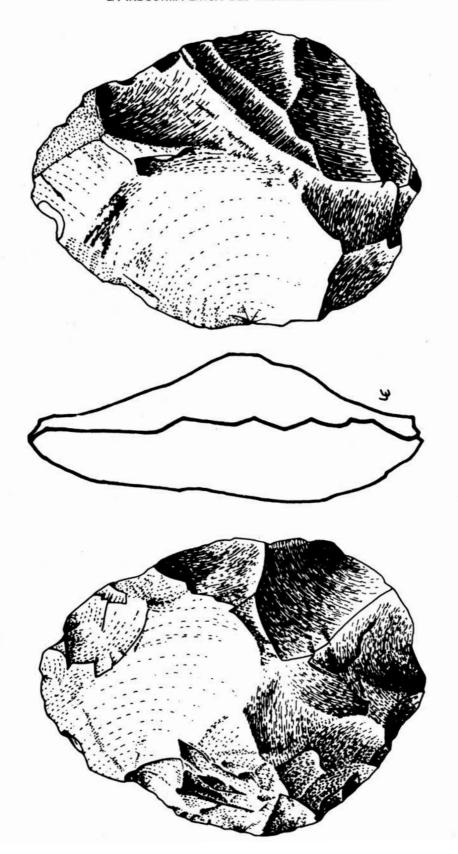


Fig. 17. Núcleo en cuarcita.

RAEDERAS

Grupo formado por 11 útiles de diferentes tipos, entre los que sobresalen en número aquellos sobre cara plana (Fig. 18, izquierda). El material más empleado es el cuarzo (8 ejemplares). Las medidas más frecuentes oscilan entre 30 y 70 mm. de longitud, 30 y 75 de anchura y 10 y 30 mm. de espesor. Ostensiblemente fuera de estos límites se encuentra una lasca Jano que proviene de un canto de cuarzo, con raedera lateral convexa, cuyo retoque afecta a la segunda cara de lascado (L 145, A 87, e 42).

De los doce talones (puesto que hay una pieza sobre lasca Jano) tres son corticales, uno diedro, otro pudo ser a facetas pero, al estar actualmente roto, nada se puede afirmar, dos han desaparecido por retoque voluntario y cinco son indescifrables por tratarse de piezas sobre lascas dudosas o, quizá, fragmentos naturales de bloque. En cuanto a los bulbos se han conservado en su mayoría sin estar afectados por el retoque.

Hay una raedera, de tamaño pequeño, lateral, rectilínea, sobre lasca de cuarcita, con retoque continuo no muy regular. La pieza está bastante gastada en toda su superficie. Otra simple, rectilínea, atípica, de cuarzo cristalizado, tiene, en el lado opuesto al borde raedera, un «bec» con huellas de utilización bien marcadas, formado por retoques inversos y otros, de derecha a izquierda, en una arista central.

La única cóncava, pero dudosa por su desgaste general, es la de la figura 18 (derecha), de cuarzo. En la misma figura 18, a la izquierda, otra de cuarzo con retoque sobre la cara plana, trasversal. Su borde derecho (izquierdo en el dibujo) es una superficie abrupta de rotura, probablemente un accidente de obtención de la lasca.

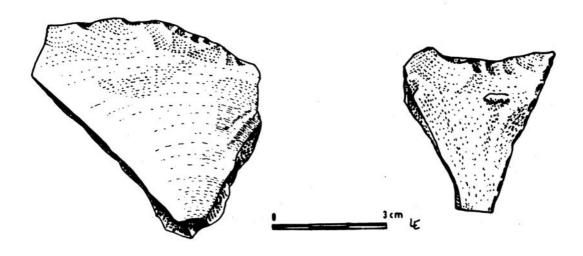


Fig. 18. Izquierda: raedera sobre cara plana, transversal. Derecha: raedera cóncava. Ambas en cuarzo.

RASPADORES

Los cuatro raspadores, de cuarzo, son atípicos. Uno de ellos presenta una escotadura lateral. Son de tamaño bastante reducido (medias de las medidas: L 45 mm., A 34 mm., e 20 mm.) (Fig. 19 y 20).

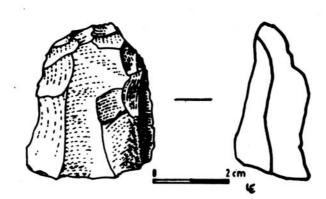


Fig. 19. Raspador en cristal de cuarzo.

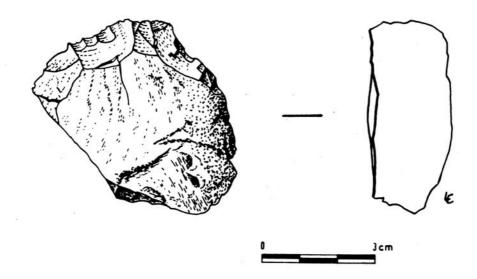


Fig. 20. Raspador en cristal de cuarzo.

PERFORADORES

Son 16, de los cuales 10 atípicos, todos ellos de cuarzo, excepto uno, típico, de cuarcita. Como parece natural los atípicos son de mayor tamaño y más espesos (L media 46mm. frente a 30, A media 40 frente a 22 y e medio 20 frente a 12). Los perforadores forman uno de los grupos más característicos de la industria de Budiño, por su número y por su tipismo, constituyendo el 33% de la industria sobre lasca y el 11% del conjunto.

La mayor parte de ellos tiene el «bec» o el perforador recto, más de la mitad del retoque que los ha formado es exclusivamente directo y más de un cuarto solamente inverso. La mitad de las piezas muestran además, huellas claras de utilización.

Uno, en cristal de cuarzo (Fig. 21), está formado por un retoque alternado. La pieza presenta en su base un estrechamiento por retoque directo en ambos bordes. En otro, sobre un pequeño canto rodado, el retoque que forma la parte activa de la pieza es visible solamente por la cara representada (Fig. 22).

El retoque perforador es a veces poco desarrollado, a pesar de lo cual las piezas, quizás por la materia prima empleada, parecen muy eficientes. Varias presentan un trabajo de adelgazamiento de la parte que iba a ser retocada más tarde como «bec» o perforador y que debía facilitar esta pequeña labor posterior.

Una pieza muestra, opuesto al bec principal, otro, menos claro y peor destacado, uno de cuyos lados lo constituye una rotura. Otra tiene en uno de sus bordes un pequeño retoque tipo raedera. En una tercera se ha realzado una escotadura por retoque inverso formando así un útil compuesto.

Muy curiosa es la pieza representada en la figura 23, en cristal de roca. Es lástima que esta materia sea de tan difícil lectura por lo que no podemos garantizar la exactitud de la representación. Desgraciadamente la fotografía tampoco ha dado mejores resultados (1, Lam. VI, Fig. 7 y Pág. 18). Presenta 6 «becs», dispuestos casi como una rueda dentada y el retoque es bastante desigual.

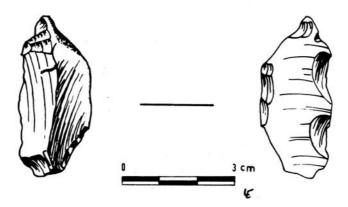


Fig. 21. Perforador, en cristal de cuarzo, con retoques importantes en ambos bordes de la pieza.

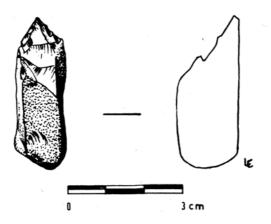


Fig. 22. Perforador sobre canto de cristal de cuarzo.

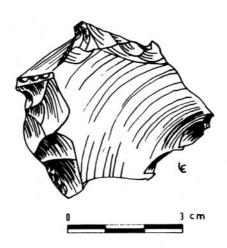


Fig. 23. Perforador mútiple atípico, en cristal.

Tres ejemplares muestran el mismo tipo de trabajo de retoque que algunos picos. Son en general lascas de canto, en forma de gajo de naranja, presentando por lo tanto una parte cortical. El retoque afecta exclusivamente a una de las extremidades y puede presentarse en las tres caras o solamente en una o dos de ellas. Estos perforadores son tan parecidos técnicamente a los picos así descritos que parecen micropicos (Fig. 24).

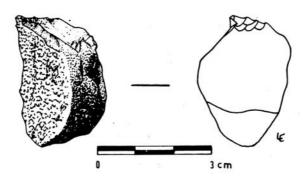


Fig. 24. Perforador atípico sobre gajo de naranja de cuarzo.

CUCHILLOS

Solamente se han recogido dos, uno sobre lasca, con dorso atípico, en parte natural, y el otro sobre canto, con dorso natural. Son de tamaño grande (dimensiones medias: L 110 mm., A 70 mm., e 36 mm.). En el primero (Fig. 25) el retoque del dorso es semiabrupto y las huellas de utilización son muy importantes en la cara de lascado. En la parte terminal, sobre el borde derecho, se puede ver un retoque bastante extenso y la extremidad rota, por flexión, después del retoque.

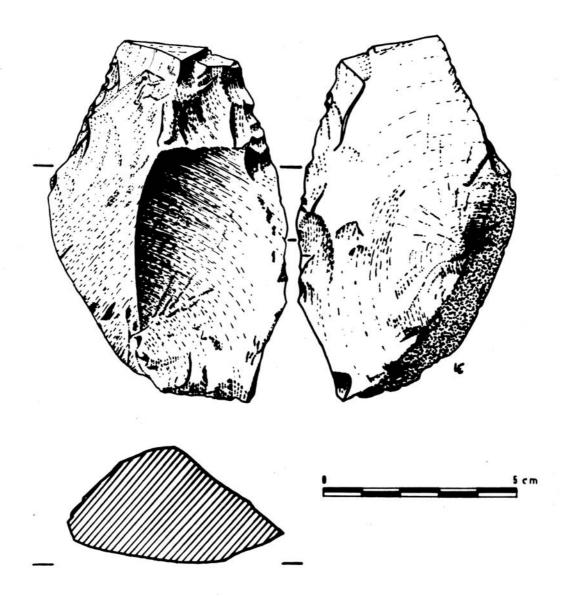


Fig. 25. Cuchillo con dorso en parte natural sobre lasca de cuarcita.

LASCAS TRUNCADAS

Son dos, en cuarzo, en ambas la truncadura con retoque inverso. Una de ellas presenta además un retoque continuo en unos de los bordes.

PIEZAS CON ESCOTADURA

En este grupo se han incluido seis piezas, cinco de ellas con la escotadura retocada y una clactoniense, de cuarzo (retocadas) y cuarcita (una clactoniense y una retocada), en general anchas (L 69 mm., A 67 mm., e 27 mm. de media). Los retoques son indistintamente directos o inversos y en dos casos la escotadura situada en el extremo de la lasca.

DENTICULADOS

Uno en cuarzo y otro en cuarcita, uno sobre lasca truncada y el otro sobre lasca rota.

«BURILES»

Dos piezas tienen como particularidad el haber sufrido la separación de una lasca tipo «chute de burin», pero son tan atípicas que no pueden recibir el nombre de buril. Una, pequeña, de cuarzo, tiene sobre el extremo opuesto al «uril» un retoque tipo raspador sobre adelgazamiento (en cuanto al espesor) de la pieza. La segunda, de cuarcita, es muy espesa y conserva gran parte del cortex.

DIVERSOS

Bajo esta denominación se han incluído cuatro piezas, dos de ellas talladas en su totalidad, pero que no entran en ningún tipo. Otro, sobre fragmento de canto lajado naturalmente, pudiera ser un intento de disco y el último, tallado a excepción de una playa cortical, es, quizá, un fragmento de bifaz.

LASCAS

El número de lascas recogidas es muy bajo, solamente 155, aproximadamente una mitad de cuarzo y la otra de cuarcita. Son en general muy anchas, tanto que la anchura media es ligeramente superior a la longitud (55 y 54 mm.) y esta proporción no cambia aislando las dos materias primas. Sí es apreciable la diferencia en los espesores (20 mm. de media); la frecuencia de espesores de las lascas de cuarzo, manteniendo una curva semejante a la de las de cuarcita, está desfasada y el vértice de mayores frecuencias, que para la cuarcita se encuentra entre los 10 y los 14 mm., está para el cuarzo entre los 20 y los 24. Es curioso que en este conjunto de lascas (en su sentido amplio) las láminas sólo suponen el 1,8%, mientras que aquellas piezas cuya anchura es superior al doble de su largura hacen el 5,4%.

Hay que hacer notar la ausencia del empleo del método levallois. no solamente en lo que concierne a lascas sino al utillaje en su totalidad.

En lo que se refiere a los talones el 25% resulta indescifrable debido, en la mayor parte de los casos, a las dificultades que presenta muchas veces el cuarzo para su interpretación, y el 10% están destruidos. Pero casi el 27% son corticales, siguiéndoles en número los lisos (17,5%), suprimidos (12,9%, a facetas (5,3%) y diedros (1,7%).

Más de la tercera parte presenta algún retoque, especialmente en los bordes, retoque que en más de la mitad de los casos es directo (54%), frente a 27% inversos y 19% bifaciales. Algunas de estas piezas parece que han sido utilizadas, aunque no se las puede clasificar como útiles cuya función han podido cumplir por falta de caracteres suficientes, pero presentan elocuentes huellas de uso. Podríamos ver así 2 «hachedeaux», 7 cuchillos, 5 raederas, 3 escotaduras, 2 raspadores, 1 denticulado (Figs. 26 y 27).

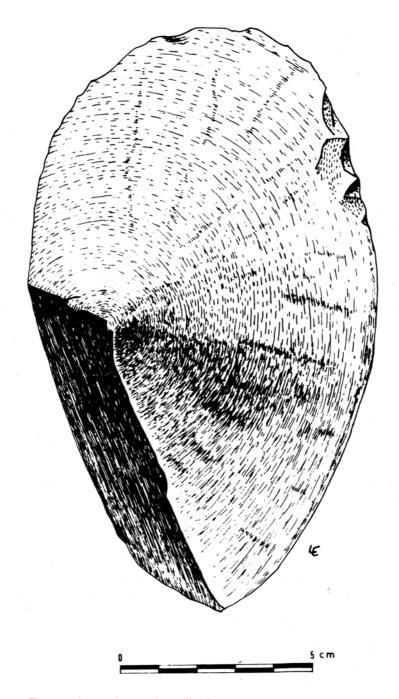


Fig. 26. Lasca de cuarcita, utilizada.

En cuanto a su distribución la zona más rica es la parte sur de la excavación (1), las catas IV, IVp y IVpp, como también la parte W de la IXp. En estas cuatro trincheras se pueden observar como agrupamientos de las piedras (útiles, lascas, fragmentos informes y cantos naturales). Aguirre (1 Págs. 9 y 10) hace observar la existencia de «restos de hogares represen-

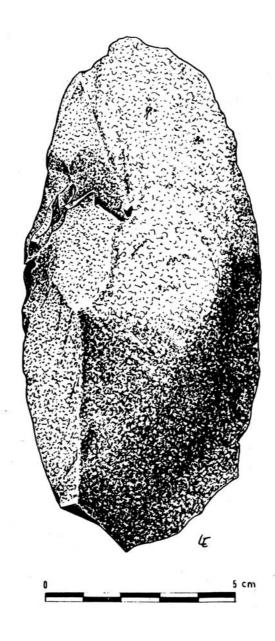


Fig. 27. Lasca de cuarcita, utilizada.

tados por acumulaciones de cenizas hasta de pocos decímetros de altura, con ajuar lítico asociado (catas IX y IXp) (Figs. 6 y 7) o agrupaciones densas de artefactos con características de taller (catas IV, IVp, IVpp y otras; Figs. 8, 9, 10-13; Lám. 4-7)». No se encuentran, sin embargo, huellas de fuego más que en, quizá, dos piezas.

Las agrupaciones «con características de taller», de la cata IVp son muy marcadas, especialmente en la sección comprendida entre los metros 5 y 6 (1, Láms. II y III). Pero no se trata de taller sino de la concentración muy densa de útiles, núcleos, lascas, fragmentos naturales y cantos no trabajados. (Estos fragmentos y cantos tienen, al menos numéricamente, gran impor-

tancia en Budiño; en este nivel se recogieron 287 de los primeros y 50 de los segundos). En esta agrupación entre los metros 5 y 6 de la cata IVp se encontraron 6 bifaces, 3 de otras piezas bifaciales,2 «hachereaux», 2 «galets aménagés», 2 útiles sobre lasca, 14 lascas, 54 fragmentos informes y 28 cantos naturales, pero, para considerarla taller, falta la típica abundancia de la asociación núcleo-lasca. Concentraciones semejantes a ésta, aunque menos densas, pueden observarse en cierto número, más de 10, especialmente en la cata IVp.

La acidez del suelo no ha permitido la conservación de ningún resto óseo (1, Pág. 25) que hubiera podido aportar datos interesantes para la datación del yacimiento. Sin embargo, gracias a las concentraciones de carbón, se ha obtenido la fecha del coluvio inferior, el que contenía la industria aquí revisada, dando en su parte basal una edad de 26.700 (+ 3600, —2500) y, ligeramente más arriba, 18.000 (± 300) B. P. (2, Pág. 430).

En resumen, el aspecto de conjunto de la industria de Budiño presenta un aire muy arcaico y basto en muchas ocasiones. Estas características son, quizá, debidas en parte a la materia prima empleada; sin embargo no se puede olvidar la presencia de bifaces y triedros de cuarcita trabajados con primor y también me parece significativo el hecho de la preferencia por el uso de la cuarcita en la confección de los bifaces que, por alguna razón, forman el grupo más abundante de la colección.

Esto, el dominio numérico de los útiles del conjunto bifaces «hachereaux» y «galets», junto con la sorprendente abundancia de perforadores de cuarzo hace pensar que las causas que llevaron a la formación de un conjunto tipológico tan extraño debieron de ser de índole cultural. Las actividades que se llevaron a cabo en Budiño debían de reclamar especialmente este tipo de útiles y los encontramos abundantes y bien hechos.

No dejan de sorprender las dataciones obtenidas por el análisis del C14. No sólo por la gran diferencia cronológica entre dos puntos tan poco distantes entre sí sino porque, incluso la datación más antigua no parece ir bien al «estilo» de la industria, que encajaría mucho mejor en un ambiente achelense superior. Este es un ejemplo más de que la tipologia por sí sola no basta para encajar un conjunto industrial en una época determinada.

Budiño es el único yacimiento excavado de toda la región galaica. Es verdad que se ha recogido en superficie, especialmente en la zona del bajo Miño, un material abundante, pero en general aislado, que ha sido atribuido a culturas diversas: desde el chelense, varios estadios del achelensee, camposanquiense, asturiense, etc. (siempre basándose en la tipología) pero no se ha encontrado ningún yacimiento con estratigrafía, ni del Paleolítico Inferior ni del Superior.

Nos encontramos pues ante un pequeño número de piezas procedentes de los primeros trabajos de excavación de un yacimiento datado y estudiado geomorfológica y estratigráficamente pero completamente aislado. Es difícil saber cuáles fueron las causas que motivaron que en Budiño se trabajara la piedra de forma tan arcaica. El día en que se conozca mejor la prehistoria del extremo NW de la Península se podrá quizá saber cómo llegó allí esta cultura y qué fue de ella después.

REFERENCIAS

- AGUIRRE, Emiliano.—Las Gándaras de Budiño. Porriño (Pontevedra). Excavaciones Arqueológicos en España, n.º 31. Madrid. 1964.
- 2. AGUIRRE, Emiliano de y BUTZER. Karl W.—Problematic Pleistocene Artifact Assemblage from Northwestern Spain. Science, Vol. 157, 1967.

- 3. TIXIER, Jacques.—Les industries lithiques d'Ain Fritissa (Maroc oriental). Bulletin d'Archéologie Marocaine, t. III, Casablanca, 1959.
- 4. TIXIER, Jacques.—Le hachereau dans l'acheuléen nordafricain. Notes typologiques. Congrès préhistorique de France 1956, 1957.
- 5. RAMENDO, L.—Les galets aménagés de Reffan (Sahara). Libyca, t. XI, 1963.
- 6. BUTZER, Karl W.—Geomorphology and Stratigraphi of the Paleolithic Site of Budiño. Eiszeitalter und Gegenwart, Band 18. Öhringen/Würt., 31 Dez. 1967.

	Número	% del	% del		
	de piezas conjunto		segundo grupo		
Bifaces	39	26,89			
Triedros	5	3,45			
Picos	15	10,34			
«Hachereaux»	11 7,59				
«Galets aménagés»	26	17,93			
Total	96	66,21			
Raederas	11	7,59	22,45		
Raspadores	4	2,76	8,16		
Perforadores	16	11,03	32,65		
Cuchillos	2	1,38	4,08		
Lascas truncadas	2	1,38	4,08		
Escotaduras	6	4,14	12,24		
Denticulados	2	1,38	4,08		
«Buriles»	2	1,38	4,08		
Diversos	4	2,76	8,16		
Total	49	33,79			
Núcleos	21				
Lascas	155				

Cuadro 1. Inventario de la industria lítica de Budiño (Coluvio inferior).

Variedades	1				2		3	4
	1	2	3	4	1	2		
Número de	4	1	5	3	1	16	6	3
piezas	13			17		6	3	
%	10,26	2,56	12,82	7,7	2,56	41,02	15,38	7,7
/-	33,33			43,59		15,38	7,7	

Cuadro 2. Número y proporción de las variedades de bifaces.